

La nueva dicotomía política

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org

Estamos acostumbrados, especialmente en momentos electorales, a dividir el mundo político entre derechas e izquierdas. Una percepción de la realidad política que rápidamente se desliza hacia una lucha entre buenos y malos. Una dicotomía que no deja más alternativa a la gente, y sobre todo al militante, que encasillarse en unas estrechas, lineales y duales categorías políticas.

Se trata entonces de una lucha de las fuerzas del bien contra las del mal, donde cualquier crítica a uno de los polos es superficialmente descalificada con el “es de derecha” o el “es de izquierda”. Es así que la crítica no se enfrenta con argumentos sino con un simple ejercicio de calificación y traslación: se cree que se la puede anular simplemente calificando al crítico de ser del polo contrario y trasladando a este del lado de su oponente, al lado de los supuestos malos. Esta corta forma de pensar y/o de falta de tolerancia a la crítica es lo que fácilmente lleva a acusar a los que critican al gobierno de ser o estar al servicio de la oposición, o a los que critican a la oposición de ser serviles o cooptados por el gobierno.

Asimismo, como lo hemos mencionado antes en este espacio, “la definición lineal de los posicionamientos políticos, circunscritos a derecha, centro e izquierda, se ha quedado corta y estrecha. La realidad política del planeta globalizado es demasiado compleja, diversa y fluida como para encerrarla en los reducidos márgenes de las direcciones lineales”. Ahora bien, esas lineales categorías políticas no solo se quedan limitadas para dar cuenta del pensamiento sino también del comportamiento político, sobre todo del comportamiento ético de los políticos.

Como también lo afirmamos anteriormente: “En el terreno de la ambición desmedida, el individualismo, el amor al dinero fácil, la corrupción, se borran las ideologías y la dñada derecha-izquierda como categoría de análisis político. En la oscuridad del corrupto y del mafioso no hay gatos blancos o negros, felinos de derecha o de izquierda... parafraseando al líder reformista chino Deng Xiaoping podemos decir que todos estos gatos no cazan ratones, sino fortunas mal habidas. En el campo de la Ética, los posicionamientos políticos y las acciones políticas se comprenden mejor desde la perspectiva de la decencia/indecencia que desde la de izquierda/derecha”. De ahí emerge una pregunta obligada que debe hacerse al ciudadano: ¿ha notado cambios sustantivos en el comportamiento y ejercicio del poder político de los que antes estaban en la oposición ideológica/política y ahora están en el gobierno?

En consecuencia, si de dicotomías se trata, hoy en día debemos sustituir la de



...Son ese tipo de dicotomías en torno a las cuales se debe no solo analizar la realidad política nacional, sino también aglutinar las fuerzas políticas emergentes...

derecha-izquierda por la de decentes-indecentes, entre los que pretenden y valoran la honestidad y los que desde la política han hecho de la deshonestidad una forma de vivir y enriquecerse; así como sustituirla por la dicotomía demócratas-autoritarios, entre los que hacen de la democracia un valor y una apuesta política estratégica, y los que ejercen y buscan el autoritarismo y el control de las instituciones y hacen de los espacios democráticos simples apuestas tácticas, un disfraz para ir avanzando hacia el autoritarismo.

Si hablamos de dicotomías, son ese tipo de dicotomías en torno a las cuales se debe no solo analizar la realidad política nacional, sino también aglutinar las fuerzas políticas emergentes. Es alrededor de la lucha por la decencia y la democracia, y el combate a la corrupción y el autoritarismo que ejerce la clase política tradicional, que se debe construir y articular un nuevo proyecto político ciudadano. Un proyecto político que ejerza el poder ciudadano, que vaya integrando lo más decente y democrático del país, capaz de entusiasmar a los ahora decepcionados de los liderazgos políticos actuales, con imán suficiente para atraer esa juventud deseosa de verdadero cambio e ideas frescas, un proyecto portador de nuevas formas de ejercicio del poder político. En fin, se trata de edificar un proyecto político ciudadano que devuelva la esperanza que nos ha robado el actual sistema político partidario.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2013/10/14/la-nueva-dicotomia-politica>